La raza extinta

by Lok Wedert

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Fishlegs I., Hiccup, Toothless, Valka
Pairings: Toothless/Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2014-12-11 00:36:04
Updated: 2014-12-11 00:36:04
Packaged: 2016-04-27 06:21:22
Rating: T
Chapters: 1
Words: 6,291
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: No todo debe ser como es, eso pensaban muchos,pero no todos lo decÃ-an. En un mundo gobernados por dragones, los humanos se alzan, no todo serÃ¡ ganado con sangre.Los dragones guardan un secreto,los humanos hacen uso de su fuerza para arrebatarles la ansiada libertad a los reptiles,ambos bandos saben que los dragones tienen las de ganar para ello los humanos crean el arma definitiva.

La raza extinta

Disclaimer: Los personajes no me pertenecen son propiedad de Cressida Cowell y Dreamworks.

* * *

><p>En un mundo donde los seres mÃ¡gicos habitan, los humanos no son mÃ¡s que una existencia menor dependiente de otros, su supervivencia se basa en la adaptaciÃ³n hacÃ-a los entes superiores y cualquier muestra de rebeldÃ-a, justificaba una acciÃ³n tan deplorable como arrebatarle el Ãºltimo suspiro a dicha alma que solo ansiaba la libertad.<p>

Dicha opresiÃ³n no era sino, una muestra de la debilidad humana, asÃ-pues esta historia comienza con los primeros indicios de turbulencias en la alta jerarquÃ-a de estos seres elegantes y majestuosos que dominaban a los humanos como ganado.

Un chico escuÃ¡lido de no mÃ¡s de 20 aÃ±os trabajaba en una mansiÃ³n de dimensiones disparatadas, sus pasillos podÃ-an albergar un comedor entero a lo ancho y sus techos eran tan altos como una iglesia con campanario, las vidrieras adornaban la fachada exterior, Hiccup llevaba el rostro agachado, ninguno de los presentes podÃ-a alzarlo y ver a sus seÃ±ores, estos caminaban elegantemente sobre dos piernas, con tÃºnicas que arrastraban y capuchas que tapaban sus rostros,

nadie podrÃ-a erguirse en su presencia.

Estos seres tomaban forma aparentemente humana para su propia comodidad, el movimiento y las facilidades que les proporcionaba un cuerpo humano eran bastante atractivas como para dejarla pasar, tomar esta forma les tomÃ³ aÃ±os de prÃ¡ctica y no todos ellos pudieron conseguirla, el actual rey de los dragones, un dragÃ³n verde con piel escamosa que destilaba vapores envenenados carecÃ-a de la gracia humana, parecÃ-a tuerto y a punto de morirse por su verdosa piel.

Hiccup estaba haciendo sus quehaceres cuando una voz lo llamÃ³, era una sirvienta.

- Ve al gran salÃ³n, quieren verte - le dio una venda negra y se fue.

El chico tragÃ³ con dificultad, llegÃ³ a la habitaciÃ³n, antes de entrar vendÃ³ sus ojos, golpeÃ³ varias veces y se adentrÃ³ â€“ **perdonen, Â¿me habÃ-an llamado?** â€“ Sus puÃ±os yacÃ-an pegados a sus piernas, cerrados y temblorosos.

Hubo un silencio â€“** Vaya figuritas te traen hermano, deberÃ-as tomar a una humana, los hombres no son**- el otro le cortÃ³ â€“ **este, huele bien.**

Hiccup sintiÃ³ como lo acompaÃ±aban fuera, guiado, una vez la venda fue quitada mirÃ³ a los dos hombres que le acompaÃ±aban â€“ **Â¿quÃ© estÃ¡ pasando? Â¿para quÃ© me han elegido?**

- **Esta noche espera fuera de la habitaciÃ³n del tercer primogÃ©nito, eso es todo.**

No, no y no Ã©l no se convencÃ-a con tales palabras, al revÃ©s le desesperaron mÃ¡s si cabÃ-a. AcudiÃ³ a la hora del almuerzo a su fiel amigo Patapez, allÃ- le contÃ³ lo ocurrido.

- **No sÃ© Hiccup, la verdad es que no sÃ© que quieren, nunca habÃ-a escuchado tales cosas.**

-**Oh yo sÃ-** â€“ miraron a una chica rubia que se sentaba en otra mesa, tenÃ-a un vaso entre las manos â€“ **mi amiga, se llamaba Astrid un dÃ-a me contÃ³ exactamente lo mismo que tÃº, pero era el segundo primogÃ©nito, a la maÃ±ana siguiente no apareciÃ³ en su puesto, tampoco al siguiente y ningÃºn otro dÃ-a despuÃ©s de que me contara aquello, solo te digo chico, que por muy humano que se hagan parecer son bestias insaciables, adoran la caza y se deleitan con ver correr a sus presas, despÃ-dete de lo que tengas antes de entrar en esa habitaciÃ³n.**

Nada de lo contado por la chica, llamada Brusca, era positivo, espantÃ³ a Hiccup hasta el punto de pensar en huir, pero los dragones tenÃ-an un olfato prodigioso, no podrÃ-a escapar de ninguno, el castillo entero olÃ-a a Ã©l, habÃ-a estado en casi todas las habitaciones, limpiÃ¡ndolas, ordenÃ¡ndolas etcâ€¦.

Esa noche hablÃ³ entrecortadamente con Patapez, una vez enfrente de la gran e intimidante habitaciÃ³n esperÃ³, no llamÃ³ y tampoco se hizo notar, su voz no salÃ-a, sabÃ-a por experiencia que los dragones tenÃ-an un instinto nato percibiendo objetos animados.

EsperÃ³ y esperÃ³, pero las puertas nunca se abrieron, se apoyÃ³ sobre la pared y pronto se dejÃ³ resbalan sentÃ¡ndose en el suelo, cabeceando sobre sus piernas recogidas, intentaba proporcionarse calor, las ventanas yacÃ-an abiertas a pesar de las grandes y espesas cortinas.

Antes del amanecer se quedÃ³ dormido, fue cuando la habitaciÃ³n frente a Ã©l se abriÃ³ y un chico saliÃ³ a recogerlo, sus ojos viperinos resplandecÃ-an, brillaban y se contraÃ-an frente a su presa.

Lo tirÃ³ contra la cama desarreglada provocando que el chico se despertara, sobresaltado y bastante dubitativo, quÃ© habÃ-a pasado, pensaba, retrocediÃ³ hasta chocar con el cabecero de la cama.

El muchacho expectante se acercÃ³ al asustadizo Hiccup, gateÃ³ y uniÃ³ sus labios melosamente, agarrÃ³ el pelo castaÃ±o juntando mÃ¡s sus caras, probando cada resquicio de la boca contraria, su lengua danzaba y cuando se cansÃ³ tomÃ³ el aire de los pulmones del chico, este abriÃ³ los ojos e intentÃ³ apartar al contrario, una vez que lo hubo dejado sin aire y al borde del colapso se separÃ³ tirÃ¡ndolo contra la cama dejando que tosiera a gusto.

- Â¿QuiÃ©n te ha dicho que puedes negarte?- escupiÃ³ las palabras como si de un criminal se tratase, seguidamente agarrÃ³ su cabeza por las sienes levantÃ¡ndolo apretÃ³ con fuerza.

- Porâ€¦ favor, no lo harÃ© mÃ¡s â€“ emitÃ-a quejidos, sabÃ-a que de esa habitaciÃ³n no volverÃ-a a salir, sabÃ-a que negarse o rogar no era una opciÃ³n.

El contrario pareciÃ³ recapacitar, se levantÃ³ y empezÃ³ abrir cajones, rebuscaba algo, Hiccup se parÃ³ a ver la figura, la ventana dejaba entrever algo de luz suficiente para admirar la esbelta figura, los cabellos negros, cuando se volviÃ³ se centrÃ³ en su rostro, sus orejas eran puntiagudas y sus ojos hipnotizantes, el chico se acercÃ³ aplastando su cara contra el colchÃ³n, seguidamente apretÃ³ los ojos de Hiccup - **Â¿QuÃ© te han dicho de mirarnos?**

-**PerdÃ³n seÃ±or, no quise... **

- **Â¿No quisiste?** â€“ hundiÃ³ mÃ¡s los ojos, pronto se quedarÃ-a sin ellos si seguÃ-a ejerciendo tanta fuerza, de repente la presiÃ³n disminuyÃ³, aunque sus ojos no se abrieron, notÃ³ una venda sobre su cabeza y posteriormente un tirÃ³n que le apretaba, seguramente le dolerÃ-a la cabeza gracias al trato.

Las manos del chico habÃ-an adquirido un color negruzco, sus uÃ±as y manos tomaron forma de garras, desgarrÃ³ la camisa del chico hundiendo su mano en la piel, dejando heridas y manchÃ¡ndose las manos con sangre.

Hiccup emitiÃ³ un grito que intentÃ³ ahogar, su respiraciÃ³n se elevÃ³, su pecho ardÃ-a, una corriente electrizante surcÃ³ su columna tras sentir una lengua hÃºmeda sobre sus recientes heridas, elevÃ³ al chico sosteniÃ©ndolo por la espalda, hizo nuevos cortes cerca de la columna vertebral, mÃ¡s profundos, cuando hubo terminado de lamer las heridas se acercÃ³ al cuello lo olfateÃ³ y seguidamente hundiÃ³ sus

dientes, Hiccup pegÃ³ un brinco, notÃ³ como simplemente se complacÃ-a haciendo mella en la piel.

Sus dientes profundizaban, esperaba que su boca tocara la sangre para apartarse y repetir la acciÃ³n repetidas veces.

Su pecho, su cintura , sus brazos, incluso su cuello, estaban llenos de mordeduras por donde escurrÃ-a la sangre, Hiccup no se negaba ya a nada, ni un sollozo, ni un ruido, la pÃ©rdida del lÃ-quido carmesÃ-habÃ-a sido desmesurada manchando todo a su paso ya poco le quedaba para caer y no despertar, su respiraciÃ³n era acompasada, de lo Ãºnico que se arrepentirÃ-a era de no preguntar, porque los humanos no podÃ-an demostrarles nada a sus seÃ±ores, pero quÃ© importaba eso si estaba destinado a perecer al final de ese acto macabro.

El dragÃ³n estaba lamiendo su Ãºltima mordida en la muÃ±eca del chico, sentado a horcadas sobre el estÃ³mago del joven, ambos solo tenÃ-an puestos los pantalones a diferencia de que el humano estaba embadurnado en su propia sangre.

-Â¿ â€¦Por quÃ©â€¦ por quÃ© hacÃ©is esto?- notÃ³ como parÃ³, lo siguiente que sintiÃ³ fue su respiraciÃ³n sobre su cara, retirÃ³ la venda que oprimÃ-a sus ojos, no podÃ-a enfocar, sus pupilas estaban demasiado dilatadas y no atinaban a enfocar.

- Â¿No lo has notado ignorante humano?- acariciÃ³ su rostro con las garras, seguidamente se riÃ³, Hiccup no comprendÃ-a absolutamente nada, este le besÃ³, juntÃ³ sus labios, un castro beso, sin lengua, pero sus alientos chocaban, terminÃ³ de juntar sus bocas y le robÃ³ el aliento, volviÃ©ndole a dejar sin aire y esta vez no se separÃ³, Hiccup se rindiÃ³, pero el otro no estaba por la labor de dejarlo tranquilo le clavÃ³ las garras en el costado provocando que abriera los ojos, y vio las pupilas rasgadas contrarias; verdes, amarillo cobrizo, y mientras se perdÃ-a, un viento helado se le colÃ³ dentro de su cuerpo, helÃ³ toda su alma, dejando su piel frÃ-a, cerrÃ³ los ojos con fuerzas intentando resistirse, empezÃ³ a respirar con mÃ¡s rapidez.

El dragÃ³n se separÃ³ â€“ **nosotros ansiamos el calor, al fin y al cabo somos reptiles y como tal tenemos la sangre frÃ-a, pero a diferencia de otros con la exposiciÃ³n al sol no conseguimos el suficiente, ni siquiera el necesario, pero vuestra sangre es tan caliente, que nos encanta baÃ±arnos en ella, llevar un acto sexual con un dragÃ³n es bastante inquietante, hemos visto el calor que destilÃ¡is los humanos, nosotros no llegamos ni por asomo a tales extremos, el acto de copulaciÃ³n entre dragones es expresamente para la procreaciÃ³n, no hay deleite, pero con un humano podemos saciar nuestro lÃ-vido, aunque vosotros no resistÃ-s nuestro ritmo.**

Hiccup quedÃ³ desconcertado, asÃ- que estaba destinado a morir por un capricho de un dragÃ³n el cual tenÃ-a un calentÃ³n.

Hubiera mostrado una mueca de disgusto e inconformidad pero ya todo le carecÃ-a de la suficiente importancia, cuÃ¡ntos humanos habÃ-an muerto bajo los brazos de los dragones, cuÃ¡ntos inocentes, cazaban humano, fornicaban con humanos, los humanos, eran sus mascotas y al perecer un circo macabro en algunas ocasiones.

- **Si no hubiera sido yo, habrÃ-a sido otroâ€¦**

- **Tuviste mala suerte de ser uno de los primeros en ser llamado y resultar el elegido.**

-CuÃ¡ntos, Â¡Â¿CuÃ¡ntos han sido?! Â¿Â¡CuÃ¡ntos han muerto sobre este lecho?! Â¡No tenÃ©is piedad ni compasiÃ³n! â€“ LÃ¡grimas de impotencia se le escapaban â€“ **Â¿Por quÃ© no vivÃ-s como dragones, no riÃ©ndose de nosotros?**

- **TÃº nunca lo entenderÃ-as y reza para que mueras pronto porque nosotros no tenemos ni piedad ni compasiÃ³n, y mucho menos remordimientos.**

Hiccup abriÃ³ los ojos, iba a gritarle injurias pero le tapÃ³ la boca con la mano, mientras con la otra le arrancÃ³ los pantalones, subiÃ³ una pierna a sus hombros y lo penetrÃ³ de una entoscada, emergiÃ³ un poco de sangre, el humano se estremeciÃ³, el dragÃ³n se relajÃ³, dejÃ³ escapar todo el aire contenido hasta el momento, ese momento en el que los humanos eran usurpados violentamente y hilos de sangre se hacÃ-an presente era suficiente para empezar a calentar el alma de un dragÃ³n.

MordiÃ³ el muslo que tenÃ-a levantado mientras arremetÃ-a contra el chico, se escuchÃ³ un chapoteo de varios lÃ-quidos saliendo y esparciÃ©ndose por las sÃ¡banas.

Cada vez mÃ¡s rÃ¡pido, el calor empezÃ³ a emanar de ambos cuerpos, aunque uno intentaba contenerse su cuerpo era un mar en llamas de sensaciones poco placenteras, el dolor agudo que sentÃ-a con cada intromisiÃ³n le recordaba la naturaleza de las bestias y con ello, las palabras de esa chica aquella tarde.

El dragÃ³n se refregÃ³ contra la pierna que habÃ-a estado mordiendo y esparciÃ³ toda la semilla en el interior del chico, este curvÃ³ la espalda, era frio, hacÃ-a un contraste relajante, ante todo el dolor que sentÃ-a aquello fue como un laxante, maltrecho y sin ninguna duda de su odio hacÃ-a aquel ser frente a Ã©l.

Se recostÃ³ en la cama cerrando sus ojos y esperando a que el aire volviera a Ã©l, abriÃ³ los ojos mirando al dragÃ³n que estaba mirÃ¡ndolo con los ojos abiertos estupefacto, Hiccup desconfiÃ³, no sabÃ-a que pasaba por aquella orgullosa cabeza, desconfiado intentÃ³ incorporarse, sin previo aviso una mano lo volviÃ³ a tumbar aplastÃ¡ndole el hombro de paso y escuchando un crack.

- **Â¿Eres primerizo?**

- **Â¿Eh?**

- **Â¿Es la primera vez que te dan por detrÃ¡s?**

- **â€¦.S-SÃ-**- desviÃ³ la mirada estaba bastante abochornado.

- **A partir de ahora solo lo harÃ© con vÃ-rgenes, se siente mejor que con gente experimentada.**

Hiccup lo mirÃ³ con asco, habÃ-a condenado a todos los pobres humanos de la zona que perdieran su inocencia con un dragÃ³n codicioso y egoÃ-sta.

Se tumbÃ³ tras el chico rodeando su pecho con las manos semigarras, juntando asÃ- su espalda con el pecho del dragÃ³n, Hiccup pegÃ³ un respingo cuando el contacto se hizo.

- **Sigues friÃ³.**

- **Siempre lo estarÃ©, pero tÃº al contrario has subido bastante en estos Ãºltimos minutos.**

- **Â¿QuÃ© pasarÃ¡ ahora?**

- **Ahora lo volvemos hacer hasta que me canse o tÃº dejes de respirar, asÃ- de sencillo, pero antes dÃ©jame que vuelva a probar tu cuello, ademÃ¡s tu culo aun estÃ¡ soltando todo lo que tiene dentro.**

MordiÃ³ nuevamente el hombro, clavÃ-cula, cuello del chico dejando que sangrara, sus manos recorrieron todo el cuerpo hasta llegar a su entrada, metiÃ³ varios dedos para sacar todo el semen frÃ-o, el chico se removiÃ³.

En la misma pose volviÃ³ a adentrarse en el chico **â€“ sabes quiero partirte, normalmente soy bastante bruto, pero contigo estoy siendo muy cuidadoso, y eso no es propio de mÃ-.**

-**N-No eres hu...mano.**

ParÃ³ en seco mirando al chico que se puso a toser, le miraba pidiendo explicaciones â€“ **CÃ³mo puedes adjudicarte acciones o sentimientos humanos, eres un dragÃ³n, no sois ni de cerca algo a lo que admirar y mucho menos algo a lo que seguir.**

En respuesta recibiÃ³ un guantazo que le dejÃ³ media cara roja, e hinchada, el golpe le doliÃ³, le habÃ-a crujido el cuellos incluso, su cabeza yacÃ-a sobre el cochÃ³n, estaba llorando, deseaba que todo esto terminase.

-**Ahora verÃ¡s de lo que son capaces los dragones, princesa**.

Se arrodillÃ³ en el colchÃ³n puso ambas piernas de humano en sus hombros y lo penetrÃ³ con todas sus fuerzas sacÃ¡ndole un grito desgarrador, se ayudÃ³ de sus manos para la siguiente intromisiÃ³n llegando mÃ¡s profundo, se flexionÃ³ hasta llegar a la cara de Hiccup, le besÃ³ mordiÃ©ndole el labio, arrebatÃ¡ndole la poca sensatez que poseÃ-a, se acercÃ³ al hombro lastimado que empezaba a volverse amoratanado y lo mordiÃ³ clavÃ¡ndole toda la encÃ-a, repitiÃ³ esta acciÃ³n un par de veces hasta llegar al abdomen donde no se contuvo, la pierna que aun no habÃ-a sido usurpada fue presa de los mismos mordiscos y rasgÃ³ la piel, dejÃ³ marcas de sus manos agarrando por toda la cintura y no estuvo saciado hasta llenÃ³ tanto por dentro como por fuera al chico.

A pesar de la brutalidad demostrada, el dragÃ³n ya complacido estaba sentado al borde del colchÃ³n, mirando al suelo mientras la figura de Hiccup estaba tumbada, hacÃ-a horas que habÃ-a dejado de estar consciente, pero su respiraciÃ³n nunca cesÃ³, aun a duras penas, seguÃ-a entrando un hilo de aire en sus pulmones a pesar de haberle oprimido las costillas y la caja torÃ¡cica con ello.

Se volviÃ³ y lo mirÃ³, no sabÃ-a quÃ© era lo que le pasaba a ese

chico, cualquier persona hubiera muerto, hubiera dejado de intentar vivir tras la primera hora de tortura, su rostro, cabello, el cuerpo entero estaba manchado con fluidos y ultrajado de las peores maneras posibles.

Nadie querrÃ-a despertarse para vivir una pesadilla, pero Ã©l seguÃ-a respirando.

Se levantÃ³ y empezÃ³ a andar, optÃ³ al final tras meditarlo cerca de una hora despertarlo, no podÃ-a quedarse ahÃ-, por mÃ¡s que le gustarÃ-a tenerlo para disfrutar de ese calor todas las noches.

Lo moviÃ³ y al cabo de un rato fue abriendo los ojos pesadamente â€“ **Te tienes que ir coge lo que quieras y vete es tarde se estarÃ¡n recogiendo cada uno a su habitaciÃ³n asÃ- que no tendrÃ¡s problemas con que te vean, maÃ±ana ve a trabajar, eso es todo, lÃ¡rgate.**

Hiccup se levantÃ³ se precipitÃ³ contra el suelo, allÃ- sentado buscÃ³ su ropa, sus pantalones estaban rotos, aunque solo el botÃ³n y cremallera, su camisa ocultarÃ-a el desastre.

Hizo varios intentos de levantarse en alguno de ellos escuchÃ³ las risitas de fondo.

Cuando saliÃ³ se fijÃ³, estaba todo desierto y efectivamente habÃ-a anochecido, habÃ-a pasado cerca de 24 horas desde que fue llamado por el tercer hijo del seÃ±or.

LlegÃ³ al pasillo de la servidumbre, se iba arrastrando por los pasillo sosteniÃ©ndose contra la pared, estaba mareado y contra toda voluntad su alma decÃ-a que parase de intentar seguir viviendo, todo le dolÃ-a, de nuevo se dejÃ³ vencer y cayÃ³ de rodillas, al menos si alguien le encontraba ahÃ-, en esas circunstancias, sabrÃ-an lo que le pasa a los que son llamados.

EscuchÃ³ unos pasos apresurados haciendo eco por todo el pasillo, pronto se percatÃ³ que a pesar de vislumbrar el candelabro no conseguÃ-a distinguir la figura que se agachÃ³ frente a Ã©l.

-**Â¡Hiccup! Â¿Hiccuo? Â¿Me oyes?- **Patapez habÃ-a estado dando vueltas por todo el castillo por el que se le permitÃ-a andar a la servidumbre buscando a su amigo, sabÃ-a que Ã©l podÃ-a ser muy tozudo y sea para lo que fuera llamado Ã©l saldrÃ-a ileso o eso pensÃ³ antes de ver en el estado en el que lo encontrÃ³ en el pasillo a punto de la muerte misma.

Lo llevÃ³ a su habitaciÃ³n, consistÃ-a en una cama con un burÃ³ y unas baldas para colgar la ropa o poner objetos personales, llevÃ³ a su amigo a rastras y lo tumbÃ³ vio que estaba bastante pegajoso, ya le asustÃ³ el color carmesÃ- de la camisa pero al abrirla se horrorizÃ³, estuvo toda la noche limpiando al chico quitÃ¡ndole toda la ropa y manteniendo el cuerpo caliente, no sabÃ-a por quÃ©, pero cada vez que se descuidaba la temperatura del chico descendÃ-a.

Supuso lo que le habÃ-a hecho el dragÃ³n con solo bajarle los pantalones y ver toda la sangre mezclada.

A la maÃ±ana siguiente Patapez tenÃ-a ojeras, su preocupaciÃ³n le habÃ-a acarreado ansiedad, su estado paranoico natural le habÃ-a llevado hasta pensar que tal vez Hiccup se habÃ-a escapado, ya que por lo que dijo la chica no volviÃ³ a ver a su amiga, saliÃ³ por dÃ©cima vez a cambiar el agua, pronto los demÃ¡s se levantarÃ-an y Hiccup tambiÃ©n deberÃ-a, asÃ- que una Ãºltima cura y a vendarlo, esperaba que resistiera toda la jornada.

Listo todo, despertÃ³ a Hiccup, este abriÃ³ los ojos pesadamente, suspirÃ³ rindiÃ©ndose ante lo que no creÃ-a ver.

- Hiccup, soy yo, Patapez, te he estado curando toda la noche, serÃ¡ mejor que te levantes, te he traÃ-do la ropa, debes ir a trabajar.

Sin creÃ©rselo volviÃ³ abrir los ojos, la figura que veÃ-a ante Ã©l parecÃ-a Patapez, estrechÃ³ los ojos, aunque su voz era inconfundible **â€“ Patapez noâ€¦ no te veo del todo bien**.

- **Hiccupâ€¦ **- dijo con preocupaciÃ³n - **Â¿QuÃ© te pasÃ³? He estado asustado toda la noche, querÃ-a despertarte.**

El nombrado se levantÃ³ con pesadez y bastante despacio articulando cada extremidad para poder sopesar los daÃ±os afligidos la noche anterior â€“ **Esa bestia egoÃ-sta solo querÃ-a desquiciarse con alguien y me eligiÃ³ a mÃ-.**

IntentÃ³ mover el hombro pero le crujiÃ³, quiso llorar â€“**No lo muevas, debemos hablar con alguien que te lo coloque, hasta entonces no cojas nada de peso con ese brazo e intenta no moverlo.**

-Como si pudiera negarme a algo de lo que me manden.

- **Hiccup lo digo enserio, cuÃ-date, no saldrÃ¡s de esta si no tienes cuidado.**

Ambos salieron listos para empezar su jornada, la visiÃ³n de Hiccup fue mejorando a lo largo del dÃ-a, se seguÃ-a preguntando por quÃ© Ã©l habÃ-a salido con vida de aquella cueva del demonio, nadie lo habÃ-a conseguido antes, se sentÃ-a alguien especial y tambiÃ©n especialmente sucio, lo uno no llegaba a compensar lo otro.

Pasaron los dÃ-as e Hiccup se iba curando, aunque solo fuera el exterior, todas las noches tenÃ-a pesadillas en las cuales de despertaba sudando y se percataba de que se habÃ-a estado araÃ±ando a veces era el cuello otras la espalda, el pecho etc, estuvo durmiendo dos dÃ-as con su Ãºnico amigo, cambiÃ³ el colchÃ³n pero ni siquiera Patapez era capaz de cÃ¡lmalo tras despertar, retrocedÃ-a hasta una esquina de la habitaciÃ³n donde se quedaba hasta que su mente se estabilizaba.

Fue cuando el malestar de Hiccup se empezÃ³ a notar, los otros sirvientes se percataron que el chico no emitÃ-a el brillo usual, carecÃ-a del aura de optimismo, Patapez le comentÃ³ que ya se hablaba de Ã©l y que su trabajo corrÃ-a peligro, serÃ-a muy complicado encontrar trabajo en otro lugar.

Una noche despertÃ³ sobresaltado, su respiraciÃ³n a pesar de pasar un rato no se habÃ-a normalizado, cada vez iba a peor, se vistiÃ³ sin cuidado, la camisa la llevaba por fuera y algunos botones

desabrochado dejando entrever todas las heridas que poseÃ-a y las cicatrices, cuando saliÃ³ chocÃ³ la mirada con algo insÃ³lito, el tercer hijo estaba frente a su puerta, a diferencia de los grandes seÃ±ores los hijos de estos no tenÃ-an una tÃºnica que arrastraba era mÃ¡s como un abrigo de piel que le llegaba hasta la rodilla con capucha que les tapaba igualmente el rostro, elevÃ³ el rostro, sus ojos brillaron aun en la oscuridad.

- ** SeÃ±or, este no es un lugar para usted** â€“ ante todo educaciÃ³n algo de lo que carecÃ-a la especia alada.

-** Tuve** **una bronca, me acercaron una barra de hierro incandescente a mi cola** â€“ Hiccup se asombrÃ³, abriÃ³ los ojos y lo mirÃ³ â€“ **Por dejarte con vida** â€“ Ahora se echÃ³ para atrÃ¡s, querÃ-a huir- **Los convencÃ-, no te hablas con nadie mÃ¡s que con el gordo rubio, solo se lo contaste a Ã©l, espero.**

Le mirÃ³ analizÃ¡ndolo, no querÃ-a mentiras, no querÃ-a mÃ¡s hierro candente contra su piel.

-**N-no a nadie mÃ¡s, so-solo a Ã©l.**

-Bien

Hiccup vio como el dragÃ³n se marchaba, habÃ-a sobrevivido a un segundo encuentro con la bestia, necesitaba tomar el aire, se dirigiÃ³ a la salida trasera que dirigÃ-a al huerto dedicado a cocinar legumbres y hortalizas para los sirvientes se puso a ojear, ese mes tendrÃ-an bastante variedad.

-**DeberÃ-a encargarme del jardÃ-n algÃºn dÃ-a, tanto tiempo dentro de la mansiÃ³n me acabarÃ-a volviendo loco**- unos ojos felinos lo acechaban desde una ventana, se habÃ-a fijado en el estado del chico, sus padres le habÃ-an advertido las consecuencias de dejarlo vivo, _``Le hacemos un favor matÃ¡ndolos en el acto, ningÃºn humano puede soportar vivir con ese recuerdo, asegÃºrate de que estÃ¡ bien, si afecta a su trabajo lo eliminaremosÂ´Â´_ Ya le habÃ-an advertido que los humanos una vez corrompidos se pudren poco a poco, ese chico se lo estaba demostrando deberÃ-a de matarlo antes de que diera problemas, le contÃ³ una mentira para conseguir que se sincerara pero con su figura bastÃ³ para que mediante el miedo le confesara la verdad.

Los dÃ-as siguientes Hiccup consiguiÃ³ sobrellevar su pesadumbre trabajando en el jardÃ-n, podar y mimar las plantar era una tarea que le agradaba aunque los dÃ-as calurosos era insoportable, ese dÃ-a estaba podando flores que estaban marchitÃ¡ndose.

- **Que son flores no deberÃ-as mostrarte tan triste Hiccup.**

- **Â¿Eh?** â€“ Era una chica con la que Patapez habla mucho Ãºltimamente.

-**Â¿QuÃ© te pasa? Patapez me ha contado que Ãºltimamente has estado bastante distraÃ-do, Â¿te ocurre algo?**

-**N-no â€¦ verÃ¡s no estoy muy animado y me siento sin ganas, me levanto cansado me acuesto mÃ¡s cansado todavÃ-a.**

- **Patapez no me cuenta nada pero tal vez deberÃ-as ir a ver que te

revise el doctor del pueblo yâ€¦**

-**No, solo debo dormir, me quedo todo el dÃ-a en el jardÃ-n, tal vez sea eso.**

-**SÃ-, puede que sea eso** â€“ no muy convencida desapareciÃ³.

-**DeberÃ-as de hacerle caso a alguien por una vez en tu vida.**

Hiccup se sobre saltÃ³, no estaba bien escuchar conversaciones ajenas â€“ **Lo siento seÃ±or.**

Se inclinÃ³ y estaba dispuesto a irse, saliÃ³ de los rosales y fue detenido por el dragÃ³n, Hiccup estaba mirando el cÃ©sped, no querÃ-a volver la cabeza, Ã©l podÃ-a hacer lo que le gustase, mientras los humanos eran siervos de sus estÃºpidos deseos.

- **Hiccup ve a ver a alguien, estÃ¡s en peligro, todo el jardÃ-n huele a tu sangre, tienes heridas abiertas, Â¿tu amigo no te las mira?**

- **Gra-gracias por preocuparse seÃ±or, estoy bien.**

-**Â¡EscÃºchame! Te voy a volver a llamar y procura tener buena salud.**

Los ojos de Hiccup se ensancharon y empezÃ³ a temblar, el dragÃ³n se dio cuenta que habÃ-a provocado vivencias desagradables para el chico, lo soltÃ³ y este callÃ³ su respiraciÃ³n se entrecortÃ³, se le habÃ-a hecho un nudo en la garganta, el otro se apartÃ³, pronto se acercaron dos chicos que andaban por ahÃ-.

- **Hiccup, Â¿Hiccup? **

Patapez apareciÃ³, fue avisado nada mÃ¡s fue divisado el tercer hijo, nadie sabÃ-a por quÃ©, pero Patapez habÃ-a dejado dicho que le avisaran si veÃ-an a esos dos juntos.

El rubio se arrodillÃ³ y abrazÃ³ al chico que se deshizo en su hombro.

-**Hiccup, soy yo, respira, no ocurre nada.**

Patapez estuvo un rato intentando tranquilizarlo, mientras el dragÃ³n se metiÃ³ dentro, su hermano le llamÃ³, se reuniÃ³ con su padre.

- **Te advertimos, ves lo que le pasa a los humanos que dejamos vivos, no hay otro camino.**

- DÃ©jame una noche con Ã©l, puedo solucionarlo.

- **Â¿Por quÃ© tanto aprecio hermanito?**

- **Ese chico me recuerda a alguien, querÃ-a marcarlo hasta el punto de la indolencia, ahora que le he arruinado la vida me he dado cuenta que no me siento mejor, la venganza no es tan satisfactoria, quiero enmendarlo.**

-** Â¿Por quÃ© molestarte?**

- **Porque a la persona que me recuerda tambiÃ©n hizo daÃ±o pero despuÃ©s intento redimirse, no sÃ© si lo lograrÃ³, toda vida necesita vivir su parte y si bien la mÃ-a aun no ha empezado dÃ©jame solucionar este problema a mi manera.**

- **Haz lo que quieras, pero no quiero volver a verle por la mansiÃ³n, puedes quedÃ¡rtelo hasta que estÃ© muerto o ya no de mÃ¡s problemas, tu hermano tambiÃ©n tuvo esta etapa de antojo.**

-**SÃ-, mantuve a una humana a mi lado durante 3 dÃ-as en mi habitaciÃ³nâ€¦**

Esa noche Hiccup volviÃ³ a salir como hacÃ-a cada noche al jardÃ-n, sobre el Ã¡rbol apoyado estaba el dragÃ³n, se puso a la defensiva.

- **SeÃ±or Â¿QuÃ© desea?**

- **Esta tarde la formaste bien** â€“ Hiccup apretÃ³ sus puÃ±os.

- **Lo siento por el espoliÃ³ formado, no era mi intenciÃ³n.**

- **DeberÃ-as saber que no estÃ¡n muy contentos contigo, sÃ-gueme.**

- **Â¿A dÃ³nde?**

- **No cuestiones.**

-**No, mÃ¡tame si quieres pero no quiero volver a entrar en esa jaula.**

-**Esa â€¦ jaula, serÃ¡ tu habitaciÃ³n hasta que te recuperes, si te portas bien y superas todo lo que pasÃ³ volverÃ¡s a salir, si recaes deberÃ© encargarme de ti, pero en ese estado me aprovecharÃ© un poco.**

- **Â¡Eres un depravado, ninfÃ³mano, violador!**

-**Shhhhhâ€¦.**

Entraron en el cuarto del dragÃ³n, ahora se fijaba mejor estaba todo desarreglado.

-Â¿El desorden es tu ley natural?

- Que osado

-Si voy a perecer aquÃ- mejor no reprimirme.

-Â¿AsÃ- eres normalmente? Los humanos tenÃ©is mÃ¡scaras.

- **Soy educado que es otra cosa, me callo porque sois la mano que me da de comer y alojamiento, no voy a mejorar, tÃº tampoco dormirÃ¡s, ahora que yo estoy aquÃ- tus noches pasarÃ¡n lentamente como una tortura entre mis gritos.**

- **Â¿Tanto mal puedo llegar hacer?**

- **Sois** **veneno, el cual se filtra por la corriente sanguÃ-nea y nunca sale.**

- **Vaya si que sois melodramÃ¡ticos los humanos.**

- **Solo** **yo**.- susurrÃ³.

- **DeberÃ-as descansar, no harÃ© nada.**

- **No te creo, Â¿deberÃ© ir a trabajar maÃ±ana?**

- **No, no hasta nuevo aviso.**

- **No puedes encerrarme, lo sabes.**

- **Eres insolente, permanecerÃ¡s cerrado hasta que no molestes. Duerme.**

El dragÃ³n le habÃ-a seÃ±alado su propia cama, se acercÃ³ y se quedÃ³ mirÃ¡ndola, ahÃ- era donde el otro lo habÃ-a torturado hace un mes, a pesar del tiempo no habÃ-a superado aquellos recuerdos.

- **No** **te preocupes, no pasarÃ¡ nada, no me moverÃ©, yo duermo de dÃ-a** â€“ sosegadamente le hablÃ³ al chico, no querÃ-a intimidarlo. Se le acercÃ³ y lo sentÃ³, parecÃ-a una autÃ³mata, sus ojos habÃ-an perdido su brillo, le quitÃ³ la camisa y vio sus cicatrices, las que Ã©l mismo habÃ-a hecho, las rozÃ³, no sintiÃ³ nada, como habÃ-a dicho una vez no tenÃ-a remordimientos, en su cuello estaban las marcas aun frescas de su Ãºltima noche, su pecho tambiÃ©n tenÃ-a araÃ±azos, le habÃ-a destrozado la vida, la existencia del chico, podÃ-a llegar los humanos a ser tan dÃ©biles, o Â¿eran los propios dragones lo que no medÃ-an el lÃ-mite para con otros?

Lo normal habÃ-a sido siempre utilizar a los humanos al igual que ellos cuidaban del ganado para despuÃ©s cocinarlo, una vida por otra, quÃ© diferencia habÃ-a, nosotros necesitÃ¡bamos dicho calor para vivir y ellos el ganado para comer.

TumbÃ³ al chico y se quedÃ³ leyendo algo, pronto empezaron los quejidos y gritos ahogados se acercÃ³ y vio que estaba sudando, le rozÃ³ la cara y vio que estaba caliente, puso su mano sobre la frente tibia, hizo el contraste de temperatura que pareciÃ³ tranquilizarlo.

Esa maÃ±ana el dragÃ³n acabÃ³ durmiendo apoyado sobre el cabecero de la cama y el joven recostado entre sus piernas apoyando su cabeza en uno de los muslos, las manos del dragÃ³n estaban sobre su cabeza enfriÃ¡ndole. Cuando Hiccup despertÃ³ y se percatÃ³ del panorama retrocediÃ³, una brillante luz se filtraba a travÃ©s de las cortinas.

AdmirÃ³ al chico durmiendo, era extraÃ±o, la camisa estaba desabrochada y ni siquiera se habÃ-a quitado los zapatos, se acercÃ³ y tocÃ³ su mano, cogiÃ³ su palma toqueteÃ¡ndola y dÃ¡ndose cuenta que se notaban las escamas de dragÃ³n al presionar.

- **Dudo que pudiera dejarle las marcas que Ã©l me dejÃ³, vaya chasco.**

- ***Boztezo* No, no podrÃ-as.**

Se levantÃ³ y se empezÃ³ a quitar la ropa, Hiccup lo veÃ-a desde una esquina de la habitaciÃ³n con miedo, este se percatÃ³.

-**Ahora me toca dormir a mÃ-, no puedes salir.**

Vio como tomaba su forma original, el crujir de los huesos, la formaciÃ³n de los cartÃ-lagos de las alas, era una visiÃ³n que no querrÃ-a volver a ver, o al menos tan nÃ-tida.

EchÃ³ las cortinas, y se quedÃ³ en la cama, al perecer dormÃ-a sobre la alfombra recostado, estuvo tanteando, vio que habÃ-a libros y los mirÃ³, la chimenea de esa habitaciÃ³n siempre habÃ-a estado encendida, pero de eso no se habÃ-a percatado, estuvo al mitad del dÃ-a dubitativo sobre si acercarse al dragÃ³n o no, cualquiera que diga dragÃ³n se lo imaginarÃ-a mÃ¡s grande, pero era un crÃ-o, asÃ- que era normal que fueraâ€¦. Â¿pequeÃ±o?

Era negro, color Ã©bano, sus escamas reflejaban el fuego, sus patas eran cortas pero tenÃ-a garras grandes, y Hiccup pensÃ³ esas mismas garras clavadas en Ã©l, lo hubiera perforado.

RozÃ³ su piel, lo normal hubiera sido pensar que estarÃ-a frÃ-a, pero no, estaba caliente, sus alas eran suaves, se sentÃ³ delante del fuego admirÃ¡ndolo dormir, no todos los dÃ-as podÃ-as ver a un dragÃ³n dormir, y vivir para contarlo, Â¿a cuÃ¡ntos habrÃ¡n tratado asÃ-?

Se recostÃ³ sobre el lomo y admirÃ³ el fuego, las llamas bailaban, nunca hubiera pensado que podrÃ-a admirarlo tranquilamente.

Sin nada que hacer empezÃ³ a cabecear hasta que le venciÃ³ el sueÃ±o. HacÃ-a mucho que no dormÃ-a tan plÃ¡cidamente.

El dragÃ³n se levantÃ³ y buscÃ³ al chico, le sorprendiÃ³ verlo apoyado sobre Ã©l, lo hubiera tirado si no lo hubiera empezado a consentir de aquella manera tan extraÃ±a, ni su madre le habÃ-a ofrecido tales tratos. Se levantÃ³ y dejÃ³ durmiendo en la alfombra al chico, se aseÃ³ y fue por comida, al volver lo escuchÃ³ toser, se acercÃ³ y vio que se habÃ-a hecho nuevas heridas en el cuello, se asustÃ³ dejÃ³ la bandeja y se puso sobre Ã©l, le agarrÃ³ las manos y las colocÃ³ sobre su cabeza.

-**Hiccup, Â¡Hiccup! Despierta.**

-**Uhnggg Noâ€¦.**

-**Hiccup no pasa nadaâ€¦.**

-**No, dÃ©jame Â¡DÃ©jame! **

Al ver que ese mÃ©todo no servÃ-a, lo soltÃ³ y lo abrazÃ³, en contra de su enseÃ±anza una persona le dijo una vez que un abrazo transmitÃ-a aquello que no se puede decir. Al cabo de un rato el chico se tranquilizÃ³.

- **Te voy a soltar, tranquilo.**

Hiccup se le echÃ³ encima llorando â€“** no lo aguanto mÃ¡s, no quiero seguir asÃ-, no quiero, no puedo.**

- **Escucha has sobrevivido, nadie lo habÃ-a hecho y habÃ-a sido mÃ¡s cuidadoso en otros casos, crÃ©eme.**

- **Da igual, lo que me has hecho me ha marcado, nunca podrÃ© olvidarlo, sois horribles, me rindo.**

**-Â¿QuÃ©? **

-**Me rindo, si no acabas tÃº, mientras duermes lo harÃ© yo, esa es mi resoluciÃ³n, aprovÃ©chate, lo dijiste, pero termina despuÃ©s.**

- **No, tÃº eres mi prueba de que puedo oponerme al sistema, de que no hay necesidad de matar a todos, no hay motivo para utilizaros de esa forma, pero para ello debes superar esto.**

-** No**- negaba con la cabeza, las lÃ¡grimas no dejaban de salir, el dragÃ³n cogiÃ³ la cara de Hiccup entre sus manos.

-**SÃ- puedes, yo estoy contigo, no te dejarÃ©.**

UniÃ³ sus labios, a diferencia de la primera vez este contuvo el aliento, no querÃ-a que se lo arrebatara, era una sensaciÃ³n bastante desagradable, asfixiarte sin poder hacer
nada.

-**RelÃ¡jate.**

Pasaron juntos la noche donde Hiccup comiÃ³ mientras el otro le vendaba las heridas, esa tranquilidad se vio interrumpida por gritos, el dragÃ³n se levantÃ³ temeroso.

- QuÃ©date, no salgas.

El chico no dijo nada, se acercÃ³ a la puerta y escuchÃ³ barullos, gritos de alarma, algo pasaba y algo le estaba pasando a la gente dentro del castillo, Hiccup se retirÃ³ a la espera de volviera el reptil, sea lo que fuera lo que ocurrÃ-a salir al pasillo era exponerse, la Ãºnica vÃ-a de escape optativa era la ventana, tirarse desde un segundo piso no era muy recomendable.

Sus cavilaciones cesaron al ver la cara descompuesta del dragÃ³n entrando en la estancia.

- Nos tenemos que ir, Â¡Ya!

- Â¿QuÃ© ocurre? Â¿QuÃ© le estÃ¡ pasando a la gente?

- Tengo una idea, pero solo es una corazonada, aquÃ- ahora mismo, idiota el Ãºltimo, y por el olor que envuelve el castillo no quieres testigos y mucho me temo que mis padres han sido uno de esos idiotas.

-â€¦ Â¿DÃ³nde iremos?

- Primero nos salvamos el culo, despuÃ©s pensamos, suficiente que te llevarÃ© como lastre, Â¡vamos!

Hiccup descendiÃ³ los dos pisos a lomos del dragÃ³n, una vez en el bosque el chico quiso tirar para un lado del camino mientras el contrario se oponÃ-a.

- La derecha, Â¡derecha!, por el otro lado huele a tierra hÃºmeda, nos adentraremos demasiado en el bosque, debemos camuflarnos.

- Conozco este bosque, Patapez y yo tenemos unaâ€¦ una especie de guarida, tengo que ir por varias cosas, guardamos provisiones y ropa, nos puede servir.

- De acuerdo, pero despuÃ©s vamos al pueblo, quiero ver el tablÃ³n maÃ±ana a primera hora para saber que dicen.

- No tardaremos.

CuÃ¡l fue su sorpresa encontrarse al rubio allÃ- - **Â¡Hiccup! Â¡EstÃ¡s bien! Â¡Oh, yo-yo creÃ-a que noe estabasâ€¦ que te habÃ-a pasado!**

- Lo siento mucho Patapez, yo, bueno alguien no me dejaba salir de su habitaciÃ³n, Â¿verdad? â€“ conforme hablaba subÃ-a el volumen de su tono con la clara intenciÃ³n de llamar la atenciÃ³n de cierta persona.

- Â¡Ahrrrg! Â¡CÃ¡llate! Eres muy ruidoso.

- Hi-Hiccup, es elâ€¦ es el segundo hijo, Â¿QuÃ© hace aquÃ-?

- Estaba con Ã©l, al parecer a sus padres no les gusta que dejen viva la comida.

- Entonces te iba a ... a volverâ€¦

- **Noâ€¦** - NegÃ³ con la cabeza- **solo querÃ-a quitarme del medio para no molestaros, si empeoraba entonces sÃ- habrÃ-a que tomar medidas de esas.**

Hubo un silencio, la parafernalia y dramatismo de los humano le era cÃ³mica al dragÃ³n hasta el punto de emitir risas sordas y taparse la boca, no terminÃ³ de entender pero la amistad demostrada en esa corta conversaciÃ³n le causÃ³ gracia.

- **Y ahora, Â¿QuÃ© le pasa, Hiccup?**

- **No estÃ¡ mucho entre humano, por cierto Â¿quÃ© ha pasado en el castillo? Â¿quÃ© eran esos gritos?**

- **No estoy seguro pero pasada media noche unos hombres han entrado rompiendo las cristaleras y han empezado a entrar en todas las habitaciones de la servidumbre, han masacrado a todo aquel que se encontraban delante, yo, yo logrÃ© escapar, gracias a que soy una de las Ãºltimas habitaciones y estÃ¡ cerca del pasillo que da a la cocina y por ahÃ- salÃ- por la puerta de las calderas, pero habÃ-a muchas personas custodiando los alrededores, gente con armas, carretas, y vi Â¿jaulas? No estoy seguro, la oscuridad no me dejÃ³ ver con claridad, fue todo muy difuso.**

- **Mis padres lo mÃ¡s seguro es que no han sobrevivido, sino los hubiÃ©ramos visto, son dragones bastante grandes, mis dos hermanos

tambiÃ©n es cuestionable, iban a por nosotros, somos dragones, oprimimos a los humanos, muchos nos odian, el problema no es por quÃ© han venido, sino cÃ³mo no los he olido, no olÃ-an a nada, no pude identificarlos, tuve que verlos.**

- **No lo sÃ©, pero si tus padres han muerto serÃ¡n fuertes.**

- **Noâ€¦ los humanos aun armados sois dÃ©biles, deben de tener algo â€¦..**

* * *

><p>Notas finales: Mi segunda historia, aunque esta serÃ¡ un two-shot, en principio iba a ser un one-shot pero me he liado a meterle pequeÃ±os sucesos y he decidido cortarlo.

AquÃ- Hiccup estÃ¡ traumado y Toothless aun no tiene nombre, la verdad no le pega para ser un soberano, en el prÃ³ximo capÃ-tulo y final tendremos que ver como ambos de baÃ±an en sangre, y palabras, una guerra no se gana solo con espadas sino tambiÃ©n con palabras, asÃ- que a ver si os gusta, yo espero que sÃ-, y que lo esperÃ©is con ganas.

Y para las personitas que seguÃ-s mi otra historia (Voluntad finita) subirÃ© en nada el prÃ³ximo capÃ-tulo que lo tengo terminado, lo que ocurre es que estoy remodelando el siguiente y tengo que cambiar unas cositas del anterior, en fin que no puedo publicar la continuaciÃ³n hasta tener el siguiente del siguiente, vaya lio.

Suerte a quienes tengan exÃ¡menes/trabajos que entregar, yo tengo que estudiar trabajar etc y estoy muerta, pero saco tiempo para mi adicciÃ³n, me encanta cuando me mandÃ¡is mensajes diciendo que os ha parecido, quÃ© no os gusta/gusta, se agradece muchÃ-simo y son mi combustible de inspiraciÃ³n en parte. ^^

Sin mÃ¡s que decir (que creo que ya me he pasado) me despido hasta dentro de poco que publique el final de esta historia.

Â¡Nos vemos!

End
file.